

Estudiantes-ayudantes en el Profesorado Universitario de Educación Física

Desafíos y reflexiones. El impacto en las clases de Vóleybol



*Federico Lezcano, Valeria Cuenca
y Wanda Pisotti**

Resumen

En este artículo se analizarán los desafíos y reflexiones surgidos tras la incorporación de la estudiante-ayudante CM y su impacto en el aprendizaje de la Unidad Curricular Vóleybol en la Carrera de Profesorado Universitario de Educación Física (PUEF, de aquí en adelante) de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ, de aquí en adelante). A través de la recopilación de datos empíricos y la revisión de la literatura académica, se examinará cómo la participación activa de la estudiante-ayudante en la Unidad Curricular de Vóleybol cobra sentido importante dentro del contexto educativo, y cómo puede potenciar tanto su propio aprendizaje como el de sus pares. Se discutirán las prácticas pedagógicas de esta estrategia, así como las posibles áreas de investigación futuras.

Palabras clave: estudiante-ayudante - participación activa - facilitador - aprendizaje entre pares - formación profesional

* Federico Lezcano es magíster en Educación Física, UNPAZ; Valeria Cuenca es licenciada en Educación Física, UNPAZ; Wanda Pisotti es profesora universitaria en Educación Física, UNPAZ.

Abstract

This article will analyze the challenges and reflections that arose after the incorporation of the student-assistant CM and its impact on the learning of the Volleyball Curricular Unit in the University Teaching Course of Physical Education (PUEF, from now on) of the University National of José C. Paz (UNPAZ, from now on). Through the collection of empirical data and the review of academic literature, it will be examined how the active participation of the student-helper in the Volleyball Curricular Unit takes on important meaning within the educational context, and how it can enhance both their own learning and that of their peers. The pedagogical practices of this strategy will be discussed, as well as possible areas of future research.

Keywords: student-helper - active participation - facilitator - peer learning - professional training

Introducción

“No tenemos oídos para escuchar aquello a lo cual no tenemos acceso desde la vivencia”. La frase corresponde a Friedrich Nietzsche, en *Ecce Homo*, obra autobiográfica, cuyo subtítulo original fue “Como se llega a ser lo que se es”.

Una de las necesidades en el ámbito educativo, especialmente en Educación Física, es formar ciudadanos responsables comprometidos con los valores democráticos y la cultura nacional a través de un enfoque pedagógico innovador que fomente la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. En este contexto, el rol del estudiante-ayudante se presenta como una estrategia prometedora para enriquecer la experiencia educativa y potenciar el desarrollo de habilidades académicas y profesionales necesarias para la carrera. En este escrito exploramos cómo la integración de la estudiante en roles de ayuda puede influir en el aprendizaje de los saberes en la Carrera del PUEF y en el ejercicio del rol docente, particularmente en los aprendizajes significativos, que según Ausubel (1968), “estructuran y condicionan los conocimientos y experiencias, convirtiéndolos en nuevos aprendizajes, procesos de reflexión y construcción de ideas”.

No será intención del presente poner en tensión aquellas situaciones de deserción en las carreras universitarias, ni artículo tampoco analizar si es un recurso que favorece la retención debido al acompañamiento, la cercanía que se logra entre estudiantes y estudiante-ayudante; pero es interesante poder dejar reflejado que puede ser un potente espacio para el desarrollo de futuras investigaciones para los docentes del PUEF y que creemos puede ser muy posible.

La UNPAZ es una de las universidades reconocidas como “universidades del Bicentenario”, establecida a través de distintas leyes, decretos y proyectos durante la presidencia de la doctora Cristina

Fernández de Kirchner (Ley de Educación Superior N° 26577, sancionada el 2 de diciembre de 2009 y promulgada el 29 de diciembre del mismo año). La primera convocatoria para ayudantes-estudiantes se llevó a cabo en el año 2017 bajo la RCS N° 69/16. En ese momento, quizá producto del desconocimiento o la escasa difusión, participó en dicha convocatoria un número muy reducido de estudiantes. En 2019, 16 estudiantes aprobaron las postulaciones, siendo 11 del PUEF. Fue recién en los dos últimos llamados, en 2021 donde del Departamento de Salud y Deporte fueron 23 estudiantes que aprobaron las postulaciones de acuerdo al reglamento, mientras que 10 fueron parte del PUEF; y 2023, donde se potenció la participación y un gran número de estudiantes se sumaron a los concursos de oposición para ser parte de las ayudantías docentes, siendo 33 las postulaciones aprobadas en el Departamento y 12 en el PUEF.

Las funciones del estudiante-ayudante acordadas en las resoluciones N° 289/20 y N° 69/2016, constituyen un factor clave en los espacios de aprendizaje y en particular, como hemos observado en nuestra unidad curricular de gran valor para la formación de ella como para las comisiones en las que participó. El rol activo que ha tomado en el acompañamiento de sus pares, en la construcción de sus aprendizajes, la manera de acercamiento, los modos de realizarlo y los conocimientos compartidos desde la experiencia, han repercutido en los procesos de aprendizaje y en las trayectorias universitarias de los estudiantes.

Cabrera-Murcia (2017) menciona que “las investigaciones han señalado que la enseñanza entre pares, es una forma de aprender que trae beneficios no solo para quien recibe la ayuda, sino que además para quien la entrega” (Topping, 1996; Topping 2005; Durán, 2014).

La enseñanza entre pares, también conocida como aprendizaje colaborativo, se refiere a un enfoque educativo en el que los estudiantes trabajan juntos en actividades de aprendizaje, enseñándose mutuamente. En muchos escritos podemos observar que este enfoque tiene beneficios significativos tanto para el estudiante que recibe la ayuda como para el que la brinda.

Para el estudiante que recibe la ayuda, el aprendizaje entre pares puede proporcionar una comprensión más profunda de los conceptos al explicarlos en sus propias palabras, lo que refuerza su propio aprendizaje. Además, puede aumentar su confianza y autoestima al recibir apoyo de sus compañeros, así como la motivación a acercarse y consultarle por sentirse cercano en edades y trayectorias formativas.

Por otro lado, para la estudiante que brinda la ayuda, en este caso la ayudante-estudiante CM, el acto de explicar conceptos a otros puede reforzar su propio entendimiento y consolidar su conocimiento. Al enseñar a otros a través de la estrategia de enseñanza recíproca, puede mejorar su capacidad para comunicar ideas de manera efectiva y desarrollar habilidades de liderazgo y empatía.

Diversas investigaciones (Lituma et al, 2023; Sanchez-Gómez et al, 2017; Friedt et al, 2017) respaldan la idea sobre la enseñanza entre pares; no solo beneficia a los receptores de la ayuda, sino que también contribuye al desarrollo académico y social de quien ofrece su apoyo, y en consecuencia contribuye a su formación docente inicial a través de una práctica profesional con acompañamiento constante.

Estas experiencias favorecen la función de los estudiantes-ayudantes. Para afirmarlo nos basamos en la teoría del aprendizaje social proporcionada por Bandura (1977), quien nos proporciona un marco conceptual para comprender cómo la observación y la participación en actividades colaborativas pueden mejorar el aprendizaje. Según esta teoría, los individuos aprenden no solo a través de la experiencia directa, sino también mediante la observación de los demás y la modelación de sus comportamientos. En el contexto educativo, el estudiante-ayudante actúa como un modelo a seguir, brindando apoyo y orientación a sus pares mientras refuerza su propio conocimiento y habilidades. En otras palabras, a través de la estrategia de enseñanza recíproca construye sus aprendizajes.

En cuanto a los desafíos y responsabilidades del equipo docente entendemos que la incorporación de una estudiante-ayudante nos permite reflexionar continuamente sobre la práctica docente, ya que nos moviliza a construir constantemente estrategias pedagógicas y nuevas oportunidades de desarrollar la unidad curricular. Transmitir conocimientos es, en su mayoría, confundido con el término crear conocimiento, sin embargo, son completamente diferentes. Es así que, como docentes responsables en la construcción de futuros formadores críticos, esta función de acompañar y crear conocimiento conlleva una enorme responsabilidad, puesto que involucra el acompañamiento y la orientación y guía reflexiva constante hacia un sujeto en formación.

La incorporación de la figura estudiante-ayudante es necesaria como facilitador del aprendizaje en la participación activa en roles de ayuda dentro del aula, en el playón o en espacios abiertos donde desarrollan tutorías, siendo también un canal de comunicación simple y de confianza entre los docentes y las comisiones. Esa función ofrece numerosos beneficios tanto para ella misma como para aquellos que reciben su asistencia. y permite mejorar significativamente la comprensión y retención de los saberes en la carrera del PUEF. Al explicar conceptos a sus “casi pares”, este profundiza su propio entendimiento y consolida su dominio sobre los contenidos abordados. Del mismo modo, aquellos que reciben ayuda experimentan una mayor claridad conceptual y una mayor confianza en sus habilidades.

Además, su interpelación constante nos ha permitido analizar, reflexionar y proponer alternativas para poder mejorar el rol que desempeña el estudiante a efectos de lograr calidad y excelencia en la formación profesional, constituyéndose esta en una de las principales aspiraciones de la sociedad. Es evidente la necesidad que tiene este país de contar con profesionales cuya capacidad reflexiva viabilice la posibilidad de convertirlo en un sinónimo de progreso y superación, pero es innegable que existen falencias que deben ser superadas para poder lograr el objetivo propuesto.

Por otro lado, es indispensable en la conformación de equipos de trabajo la organización de los contenidos y las clases desde una mirada diferente, más cercana a los estudiantes a quienes están dirigidos los contenidos que se proponen en cada comienzo de cursada, el papel crucial del estudiante-ayudante en el aprendizaje de los saberes procurando actividades de aprendizaje para enriquecer la experiencia educativa y promover el desarrollo integral de quienes cursan la UC. Tanto los docentes como la estudiante-ayudante procuramos ser observadores de la clase y así identificar las potencialidades y dificultades de quienes participan en ella, facilitando a que las manifieste plenamente en cada clase, en cada propuesta, en cada una de las presentaciones. El paradigma actual de la educación, situado en una

concepción humanista, dista del obsoleto paradigma de un alumno pasivo: entender esto hace que el desafío de desaprender algo que se les ha transmitido hace muchos años y en muchos de los casos sea la construcción del rol profesional durante la práctica misma del rol. En esta UC, abordar este enfoque es una cuenta saldada gracias a los espacios de diálogo, escritura, reflexión después de cada clase, observación durante las clases y espacios específicos de discusión además de una agenda planificada de contenidos, estrategias, orientaciones y modos de evaluar la implementación de cada clase en forma situada y contextualizada a cada grupo (espacios, características del grupo, clima de clase, etc.).

El alumno ha de cambiar también su rol y buscar un rol activo en la construcción de su propio proceso de aprendizaje. Ya no sirve el alumno que se limite a asimilar información, sino que ha de ser crítico, indagador, reflexivo, investigador, creativo (Valladare, 2008).

Los docentes de educación física pueden aprovechar esta estrategia para fomentar la autonomía, el trabajo en equipo y el pensamiento crítico entre sus alumnos. Además, la implementación de programas de tutorías entre pares ha mejorado considerablemente la retención y el éxito académico de los estudiantes.

En cuanto a los “beneficios” que sugiere la tutoría entre pares, Cortese (2005) destaca que en la tutoría entre iguales ambos participantes se benefician en coherencia con el paradigma aprender enseñando (*learning by teaching*). En estos casos, el mayor incremento en el aprendizaje es atribuido por el enseñante o tutor al desafío cognitivo que significa enseñar a otros. Según Duran (2014), ello se debe a que dicha actividad permite cuestionar el pensamiento tradicional de enseñanza, y centrarse en el aprendizaje; en este caso, no solo del tutorado, sino también de quien asume el rol de tutor.

Consideramos relevante la tutoría entre iguales como estrategia didáctica para la formación de profesores, con el propósito de promover aprendizajes más integrales y brindar oportunidades a los futuros maestros para desenvolverse de forma anticipada en otros contextos de enseñanza. Por otra parte, la tutoría entre iguales como estrategia para la formación favorece el desarrollo de prácticas más inclusivas en el nivel universitario que responden a los diversos desafíos en esta etapa, no solo en términos de aprobación-reprobación o retención-deserción, sino en términos más cualitativos, que consideren los procesos de incorporación desde una perspectiva más personal y social.

Desde hace algunos años, mejorar la formación de profesores constituyó una de las *Metas educativas 2021*, de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI, 2010). Tradicionalmente, los modelos y enfoques de la formación de profesores se basan en paradigmas conservadores de los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje, sin responder a las necesidades de la sociedad del conocimiento (Vezub, 2007).

La estudiante-ayudante CM es parte del equipo desde fines de 2022; con el equipo docente acompañamos la trayectoria dando pequeñas pero importantes responsabilidades. Se sumó inicialmente en

las clases teóricas, acompañando procesos dentro de las propuestas; luego realizando algunas intervenciones con nuestro acompañamiento; más tarde en particular fue responsable de trabajar en el mes de septiembre con la clase orientada a la organización de la planilla de juego, donde pudo desplegar con estrategias diversas la gestión y organización del anotador en vóleybol. Por último, avanzó en espacios de tutorías acompañadas por los docentes y la gestión y organización de la clase de cierre denominada vóleybol fluorescente.

A continuación, procederemos a compartir algunos datos que obtuvimos como equipo docente al finalizar el año 2023. Durante el año 2023 la estudiante CM, quien tiene el 86.27% de UUCC aprobadas de la Carrera PUEF, se incorpora a la Unidad Curricular Vóleybol junto a la docente responsable.

Los desafíos fueron recíprocos tanto para los docentes como para la estudiante, tanto por la responsabilidad que amerita la formación en recursos humanos como para el proceso de aprendizaje de los estudiantes que transitan esa cursada, los modos de vinculación, los posicionamientos frente a la clase, frente a cualquier situación emergente que ocasiona una respuesta por parte de la estudiante-ayudante y las consecuencias que la misma puede suscitar. En ese sentido compartimos las ideas que presenta Allaud sobre la formación docente:

Ferry (1990) concibe la formación como un “trayecto” que atraviesan los maestros y profesores, durante el que transitan por diferentes experiencias e interactúan con diversos cuerpos de conocimientos, enfoques y personas. Para el autor, todas estas experiencias son “formativas” y, por eso, la preparación profesional no puede explicarse a partir de una sola de ellas. Según los diferentes autores, en ese largo camino que los docentes recorren en todos los años que son alumnos, interiorizan modelos de enseñanza (Lortie, op. cit.); adquieren saberes y reglas de acción (Terhart, 1987), pautas de comportamiento (Gimeno Sacristán, op. cit.); construyen esquemas sobre la vida escolar (Contreras Domingo, 1987); se forman creencias firmes y perdurables (Jackson, op. cit.), imágenes 3 sobre los docentes y su trabajo (Rockwell, 1985), teorías, creencias supuestos y valores sobre la naturaleza del quehacer educativo (Pérez Gómez, 1997).

CM supo en cada estudiante, en cada momento interiorizar y aprovechar sus propios procesos de enseñanza en camino a transitar y construir su rol docente. Participó de las 32 semanas de desarrollo de la cursada, interviniendo en las 64 clases, tutorías y dos propuestas de extensión. Llevó a cabo una clase final de cursada, que planificó y concretó con el acompañamiento docente, que tuvo amplia repercusión y participación de los estudiantes. De los estudiantes que participaron desde el inicio en sus tutorías, el 90% (21 estudiantes) promociona la UC y el 10% restante en examen final. Otros estudiantes se acercaron para temas puntuales y reconocieron no solo la claridad en la explicación sino también la eficiencia del resultado.

Discusión y conclusiones

La estudiante-ayudante CM formalizó su espacio de ayudantías principalmente en las comisiones de la noche C1 y C2 con el acompañamiento de la docente responsable de la UC. Su desempeño personal y compromiso ha sido una de las características principales de este periodo compartido, acompañando espacios de tutorías teóricas a partir de septiembre que fue fundamental para la formación de los estudiantes.

Una vez tomada la responsabilidad sobre las comisiones en las cuales se comprometió a participar, no ha tenido ningún ausente en el transcurso del año. Acompañó los trabajos prácticos presentados durante ambos cuatrimestres, y gestionó junto a la responsable de la UC una clase orientada a planillaje. Cabe destacar que, para esta actividad, la estudiante destacó por la organización previa para el desarrollo de la clase, el armado en papel afiche de todas las planillas de juego en tamaño pizarra para lograr con excelencia la exposición de la propuesta de planillaje deportivo, utilizarlas una y otra vez para cada práctica, siendo así uno de los contenidos necesarios con evaluación para los estudiantes de cada una de las comisiones.

El compromiso asumido ha sido ampliamente superado, el posicionamiento frente al grupo denota oralidad y claridad en los conceptos, en ocasiones junto a compañeros de otras UUCC, Celeste supo expresar sus ideas como docente sin sentirse intimidada o nerviosa.

Se destaca por su puntualidad en sus obligaciones y ha generado una gran disposición para el trabajo en equipo. Es proactiva, observa situaciones y expresa propuestas superadoras para ayudar en las trayectorias de las y los estudiantes. Es un nexo muy fuerte en la vinculación con ellas y ellos, lo que permite reflexionar sobre las clases, su impacto y las necesidades para que las mismas ofrezcan alternativas para acompañar los procesos de aprendizaje durante la cursada.

Fue parte responsable de organizar los grupos y propuestas para el Día de la Niñez que se festeja históricamente en el mes de agosto, organizando los grupos de actividades, revisando las propuestas, entablando reuniones con las y los estudiantes para avanzar en las consignas, materiales y recorridos, así como su presencia durante la jornada motivó y acompañó a los estudiantes.

Para el cierre de cursada planificó, generó los recursos y presentó una novedosa propuesta que permite visualizar brevemente un recorrido de los contenidos de la UUCC Voleibol, así como la didáctica de llevarlos a cabo a través de nuevas e innovadoras estrategias y dentro del enfoque lúdico que pretendemos que nuestras y nuestros estudiantes proyecten en sus clases. Celeste constante y tradicionalmente ha estado acompañando esta UUCC, tanto desde sus inicios como estudiante, posteriormente acompañando a otras y otros estudiantes, colaborando en el libro de desarrollo de los contenidos, participando durante el contexto de ASPO con aplicaciones y recursos para acercar a las y los estudiantes a la enseñanza y aprendizaje desde la comprensión.

Por todo lo expuesto, consideramos que su incorporación, más que oportuna y necesaria para su formación, ha sido valiosísima para la UUCC, ya que sus aportes, propuestas e intercambios nos interpelaron

y ayudaron en el enriquecimiento de las propuestas ofrecidas. La Formación Profesional Docente a través de las ayudantías, forma parte del desarrollo profesional docente, y tiene como objetivo fortalecer la formación inicial y permanente a través de un proceso sistemático de reflexión de la práctica docente, que responda de manera pertinente y con calidad a las necesidades del sistema universitario.

Referencias bibliográficas

- Allaud, A. (2004). La experiencia escolar de maestros “inexpertos”. Biografías, trayectorias y prácticas profesionales. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2888/3821>
- Ausubel, D. (1968). *Educational Psychology: A Cognitive View*. Nueva York: Holt Rinehart and Winston.
- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Cabrera-Murcia, P. (2017). ¿Cómo diseñar ayudantías que favorezcan el aprendizaje activo de los estudiantes tutorados? La percepción del ayudante universitario. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052017000300003&script=sci_arttext&tlng=pt
- Cortese, C. G. (2005). Learning through Teaching. *Management Learning*, 36(1), 87-115. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1350507605049905>
- Durán, D. (2014). Aprender a enseñar. Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando. Recuperado de <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/2383>
- Friedt, R. A.; Ramos Gonzales, J.; Sablich, J. y Tornese, D. (2017). Universidad de Buenos Aires. La ayudantía en nivel terciario como dispositivo para la práctica docente. Recuperado de http://cmfd.filo.uba.ar/sites/cmfd.filo.uba.ar/files/Eje4_282_Friedt_Ramos_Sablich_Tornese_2.doc.pdf
- Lituma, J.; Garrido Sacan, J. y Cabrera Vintimilla, J (2023). Ayudantías de cátedra: proceso sustantivo para desarrollar competencias básicas y profesionales de docentes UNAE. *Revista Atenas*. Recuperado de <https://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/719>
- Nietzsche, F. (1982). *Ecce Homo*. Madrid: Alianza.
- Resolución(R) N° 289/2020. Recuperado de <https://unpaz.edu.ar/sites/default/files/inline-files/Res.%20289-2020.pdf>
- Resolución (CS) N° 69/2016. Recuperado de <https://unpaz.edu.ar/sites/default/files/inline-files/Reso%20CS%2069-16%20%28Reglamento%20de%20Ayudant%20C3%ADas%20Estudiantiles%29.pdf>
- Sanchez-Gómez, V.; San Martín, A.; Mardones-Segovia, C. y Faure, J. (2017). La figura del ayudante universitario: Concepto, rol y características. *Revista de Sociología*, 32(1), 71-86. doi: 10.5354/0719-529x.2017.47886. Recuperado de <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/47886>
- Valladare, N. (2008). El rol del alumno en el contexto educativo de la actual sociedad posmoderna. Recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos63/rol-alumno-posmodernidad/rol-alumno-posmodernidad2>
- Vezub, L. F. (2007). La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad. Profesorado, *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11(1), 1-23. Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev111ART2.pdf>